

INTELECTUALIDAD FEMENINA



Sta. María Eugenia Vaz Ferreira

Excelente impresión ha causado en todos los círculos, la página que en el número anterior dedicamos a poner de relieve los méritos de algunas mujeres uruguayas que por sus condiciones se han destacado en el ambiente.

Es por ello que deseamos agregar hoy las que figuran en este sitio, como un justo homenaje admirativo.

Si en alguna forma necesitara elogios la mentalidad de María Eugenia Vaz Ferreira, sólo le bastaría con el rugido del océano, el silbo del huracán, la altura de los Andes o la tranquila fiesta de los amaneceres septembrinos. Tal es su temperamento, que cuaja en perlas y trabaja los versos, como si martilleara sobre acero, con sonoridad, fuerza, y fecundante acción del pensamiento.

Más que una rimadora, es María Eugenia creadora del modo y de la forma. A través de sus composiciones se vislumbra una mente creadora, que no reposa ante los fáciles ensueños que la ilusión hace tejer a los contemplativos. Por el contrario, en ella se ve garra, entusiasmo, concepción amplia del verbo y una intuición realista de todas las fuerzas intangibles, pero existentes, que la naturaleza pone en mano de los pensadores para abordar los temas de la grandeza y el porvenir de la raza.

Es autora de numerosísimas composiciones en prosa y verso y de algunas obras teatrales que como "La Piedra filosofal", acusan en ella excelentes condiciones para el cultivo del difícil arte escénico.

Actualmente es secretaria de la Universidad de Mujeres y catedrático de literatura de la misma institución.

El nombre de la señora Elisabeth M. L. de Michaelson Pacheco, es ya bien conocido en nuestro medio, pues sus composiciones musicales han obtenido en su mayoría, un éxito laudable y alentador.

Cuando la visitamos en su "home", coqueto y pequeño como un ni-

dito, la distinguida dilettante se hallaba sentada al piano, su entretenimiento de todos los momentos. Levantóse diligente a recibirnos y en el rato de charla agradable que mantuvimos, pudimos apreciar las condiciones de sagaz observadora y criteriosa, que constituye una de sus más ponderables cualidades. Hasta la fecha, ha publicado 27 composiciones musicales. De ellas, dos ha ejecutado la Orquesta Nacional. Otras son para piano, únicamente, destacándose las tituladas "Los Claveles", "Il Sogno", "Elegía a la memoria de Carlos M.^a de Herrera" (página de hondo sentimiento), y los valeses "Sakura" e "Incógnita".

Es admirable esta mujer — la primera que ha dirigido orquesta en nuestro país — porque en su sencillez hay algo que anima y que incita a trabajar. Y mientras nos hablaba de sus proyectos y de tantas cosas interesantes como oímos de sus labios, sentíamos no poder psalmodiar un responso de gracias...

Ella misma nos lo dijo: "Yo toco... no se porqué; quizá por el mismo impulso que obliga a gorjear a los pájaros"...

—Es admirable?... —



Sra. Elisabeth M. S. de Michaelson Pacheco

Agar Falleri, ha sido ya suficientemente aplaudida por todo nuestro mundo social. No pretendemos tejer elogios a su personalidad de exquisita intérprete. Sólo queremos dejar constancia de que su talento hace honor a nuestra patria, en donde ella tan justicieros triunfos ha obtenido. Muy joven aún se dirigió a Italia donde, junto al gran Sgambatti, realizó enormes progresos que le permitieron comprender y ejecutar las obras más famosas con un raro don de acierto. Su último concierto de La Lira, ha constituido para la gentil pianista un nuevo suceso, de lo que nos congratulamos sinceramente, ya que al justipreciar las condiciones de tan eximia ejecutante, no hacemos más que rendirle un tributo sincero y gentil, como su espíritu.



Sta. Agar Falleri